

## *El Grupo Primitivo*

*Por Raymond LENOIR, laureado por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Colaboración especial para la Revista Mexicana de Sociología.*

1. En el curso de los treinta últimos años, la fundación del Instituto Francés de Sociología, la reaparición de *L'Année Sociologique* y la aparición de publicaciones nuevas, han podido reforzar el impulso dado por Emilio Durkheim a un grupo de sabios diezmados por la primera guerra mundial. La difusión de la escuela francesa de Sociología no ha dejado de llevar a las universidades y a la opinión pública un buen número de malinterpretaciones: poco a poco, la Sociología como ciencia autónoma que precede al estudio del individuo en su ser psicológico, ha sido reabsorbida por la Psicología Colectiva, por el freudismo, el neopositivismo,<sup>1</sup> el fisicismo y la fenomenología que amalgama a Renouvier, a Brentano y a Bergson<sup>2</sup> así como también por la logística, todo lo cual aparece como pródromo de la segunda guerra mundial. El historicismo alemán de 1910 ha sido resucitado por Raymond Aron desde 1938. Una invasión, el pánico y la locura obsidal o producto de cerco, nacidos en junio de 1940, han arruinado el espíritu crítico dejando el campo libre al existencialismo, a las variaciones cartesianas, a la ontología, a la filosofía cristiana. La anomalía y el inmoralismo de una democracia que repudia la constitución de 1875 que supo darle la paz republicana, han hecho aparecer en los jóvenes una actitud de desafío frente a la libertad del espíritu; frente a esa libertad que —ya desde la Restauración— consideraba Victor Cousin

1, 2, 5 Bulletin de la Societé Française de Philosophie. Seances des 17 Nov. 1934, 23 Fev. 1929, 25 Fev. 1929.

como el emplazamiento del ser mismo de la filosofía. Gracias a un continuo doblegarse, la historia, la antropología y la etnografía se han separado de la Sociología, sin llegar a hacer convergir hacia ellas todas las disciplinas consagradas al estudio del hombre en sociedad. La arqueología y el folklore han adquirido una importancia inesperada.<sup>3</sup> En una década, la escuela acababa de perder a muchos de sus miembros.<sup>4</sup> Los manuales de Sociología han multiplicado su número, pero no tienen la autoridad científica de los modelos de Georges Davy, de René Maunier o de Marcel Déat. Los programas de enseñanza sufren cambios incesantes. Las narraciones de viaje reemplazan a las relaciones de las expediciones científicas. La Sociología se confunde con una descripción de maquinarias y de fórmulas jurídicas que aseguran una dominación efímera ejercida sobre las fuerzas naturales y sociales. Para disipar las confusiones y los contrasentidos que traban u obstaculizan su progreso, no queda sino un retorno al estado de la ciencia en el momento en que el autor de las *Regles de la Méthode Sociologique* pudo decir: "No hay problema social que no reúna los problemas filosóficos tradicionales y la filosofía clásica."<sup>5</sup> Surge del positivismo en el momento en que los *Datos Inmediatos* de Bergson, la *Realidad del Mundo Externo* de Jean Jaurès, y la *Idea de Relación* de Gustavo Rodrigues substituyen a las enseñanzas de Victor Cousin, de Renouvier y Ravaisson, por un amplio realismo.

2. Augusto Comte debió a la Independencia Americana, a la Revolución Francesa y a Henri de Saint Simon, los elementos de una sociedad armónica tal y como la que deseaba Mesmer, incommensurable en relación con la sociedad política que Aristóteles mantiene aún en el nivel de las sociedades animales. Desde 1870, su obra universitaria puede transformarse, por intermedio de Littré (diputado por el Sena) en la doctrina esotérica de la Logia de la Amistad Clemente a la que pertenecían Gambetta y Jules Ferry. Esta obra inspira, en la misma proporción a las primeras generaciones republicanas. Quienes se llegan hasta el *Discours sur l'Esprit Positif* tienen una tradición humanística, una filiación filosófica y una curiosidad científica actuante; saben que, si el espíritu positivo se remonta a Fontanelle, Herodoto e Hipócrates, Aristófanes y Platón, Maquiavelo y

3 B.B.A.A. Vol. XIII. Parte I. 1950. México, D. F., 1951.

4 Bouglé, G. Dumas, Fauconnet, Granet, Hackin, Halbwachs, Lecoœur, L. Lèvy Bruhl, M. Mauss, Neillet, Lrzyleski, Simiend.

5 *Bulletin de la Société française de Philosophie*. Sèance du 30 Déc. 1902.

Bodino, Voltaire y la Enciclopedia, Montesquieu y Rousseau pueden ser considerados, con todo derecho, como sociólogos. Todos ellos tienen una misma aspiración: una sociedad humana; todos esperan del *Cours de Philosophie Positive* el método que permita tratar los hechos sociales como hechos naturales. Pero, frente a la filiación histórica, prefieren extender a las sociedades el método comparativo propio de la biología. Además, cada uno escoge en el *Système de Politique Positive* aquel problema que estima más adecuado para ser tratado dentro del mismo espíritu conservador.

3. Espinas parte de las sociedades animales para fundir el ser colectivo de Rousseau y el gran ser de Comte, de tal suerte que “la unión continua de los seres convergentes”<sup>6</sup> se eleve a la categoría de conciencia.

4. Tarde, como Bichat, relaciona la imitación con la regla general de hábito, y concede un lugar primordial “a las especies sociables en las que, según la feliz expresión de Cabanis, la facultad de imitar a los otros está unida a la de imitarse a sí mismo.”<sup>7</sup>

5. Durkheim, retiene la teoría general de la religión como “estado de plena armonía, propia de la existencia humana”<sup>8</sup> era una era que confunde al mundo inorgánico con la naturaleza viva. Mantiene la teoría de la familia humana,<sup>9</sup> pues la sociedad humana se descompone adecuadamente en familias: admite que “el simple gobierno doméstico presenta todos los gérmenes esenciales de la verdadera constitución política.” Los nueve sacramentos sociales se le convierten en un medio de ordenar las instituciones y las costumbres que marcan los diferentes estados o estadios de la vida humana. Comte le enseña a desconfiar de las razas, y a no ver en ellas sino diferentes grados de variación orgánica. Broussais le revela la identidad entre las influencias perturbadoras y las potencias normales, de suerte que “la existencia regular y sus alteraciones no difieren sino por la intensidad de los fenómenos.”<sup>10</sup>

6. Levy Bruhl admite, con el autor de las *Formes élémentaires de la Vie Religieuse*, que “de acuerdo con la propia existencia colectiva, la voluntad se extiende a la vida individual.”<sup>11</sup> Afirma también que “el estudio propio de la inteligencia se adentra por completo en la Sociología”<sup>12</sup>

6, 15 Auguste Comte. *Système de Politique Positive*. De venta en Rue Monsieur Prince. 3a. Ed. conforme a la de 1851 y 1879. T. IV. pp. 24, 27, 30, 33 —T. I, p. 607— T. II, p. I, —T. II, Cap. III, y p. 170 —T. II, p. 441 nota 2 —T. IV, p.

y que “la espontaneidad animal o humana reside, sobre todo, en la región afectiva del cerebro que es la más dependiente de todas las relaciones exteriores.”<sup>13</sup>

7. Marcel Mauss habla de la propiedad como “reacción necesaria de la vida colectiva sobre la vida individual”<sup>14</sup> Compensa la acumulación de riquezas que se convierte en capital hipnotizador del siglo XIX, por la apropiación, el gasto y la cesión que aseguran la circulación de valores. Subordina la herencia y la conquista, objetos de sospecha moral y de crítica política, a la donación y al cambio considerados como fundamentales. Presenta la teoría del salario no como precio del trabajo, sino como condición de existencia y como medio de actuar.<sup>15</sup> De suerte que la sociedad política reposa no sobre la cooperación sino sobre un cambio de servicios tal, que los bienes no se unen a la persona sino a la función relacionada con las clases de edad, con las generaciones y los sexos, y substituyen a los jefes activos, a los viejos y a las mujeres como elementos del organismo social.<sup>16</sup> La necesidad de dominación y de aprobación entran ahí en juego, y la aptitud estética del fetichismo presenta una expresión simbólica.<sup>17</sup> Asimismo, el primado de la existencia afectiva corrige la noción durkheimiana de la religión como proyección de lo social bajo el signo de la autoridad, la coerción y el número. Incita a trasladarse de las ceremonias que ponen en acción —por y para todo el grupo— los mitos y los ritos, hacia la plegaria que es más hondamente afectiva.

8. Henri Bergson dice que la biología “constituye el preámbulo necesario para la teoría del orden social (que está) inmediatamente subordinado al orden vital”<sup>18</sup> y que “la ciencia final, o sea la moral, puede sistematizar el conocimiento especial de nuestra naturaleza individual, mediante una combinación conveniente entre los puntos de vista biológico y sociológico que ahí se relacionan necesariamente”<sup>19</sup> Dicho autor admitiría de buena gana el considerar a la biología como “el complemento de la cosmología y el preámbulo de la sociología”,<sup>20</sup> puesto que sabe que “la biología abre el dominio de la unidad y de la energía vital de la humanidad”.<sup>21</sup>

9. Así, todos ellos se alegran —sin hacer crítica de los problemas de la época— si “la propiedad, la religión, la familia y la raza constituyen el

78— T. III, p. 67— T. I, pp. 685-686 —T. II, Cap. II, pp. 140 —T. II, Cap. IV, “Théorie P. du Langage Humain.”

16, 21 A. Comte. S.P.P. T. IV, p. 343— T. II, p. 173 —T. II, p. 101 —T. II, pp. 437-438 —T. IV, p. 188, p. 218.

propósito común de Comte y de Gobineau”,<sup>22</sup> pero pretenden unir a la innovación de una física social, la justificación de una teoría del conocimiento. Piensan en una atmósfera renovadora y van con el mayor apremio. Arriesgan hipótesis de trabajo que puedan hacer inteligibles instituciones y costumbres que son incoherentes a primera vista, y que incluso pueden aparecer como irracionales y absurdas. Prueban dichas hipótesis por medio de la investigación y de la confrontación con hechos cruciales y no por medio de disputas dialécticas. Saben todos ellos la insuficiencia de los resultados parciales, provisionales y revisables, y que la nobleza de sus iniciativa —tan criticada— tiene en el carácter colectivo una obra cuya elaboración se persigue en común de pueblo en pueblo y al través de muchos siglos.

10. Convenía efectuar la contraprueba de los trabajos realizados por Lucien Lèvy Bruhl acerca de la mentalidad primitiva y de la experiencia mística que ahí aparece como dominante, así como de los trabajos de Marcel Mauss sobre las prestaciones totales anteriores al contrato, y sobre las prestaciones parciales agonísticas comprendidas bajo la denominación genérica de *potlatch*. Pero pareció, conforme con la rectitud científica, que debía hacerse la substitución de las categorías de pensamiento y acción modernas y occidentales, por la descripción de los modos de vida observados en lo inactual, que constituyen la generalidad de la fabricación, la danza, la música, la poesía y los juegos. Los resultados obtenidos quedan incluidos en una secuencia impersonal y objetiva de investigaciones. Estos trabajos se ocupan principalmente de la cuenca del Pacífico que comprende —en el estrecho de Torres, en Nueva Guinea, en el archipiélago Bismarck, en las Salomón, las Marshall, las Fidji, Hawai, Australia y Nueva Zelanda— gentes de las cuales la mayor parte vive en el mismo nivel que los grupos esquimales que circulan entre la bahía de Hudson y Alaska, así como en el de los grupos del Noroeste Americano y del Noroeste Asiático; por lo mismo, esos trabajos autorizan a ciertas consideraciones de conjunto. Así, donde el poder político pasa a la gerontocracia (o gobierno de los ancianos) a la jefatura individual, y de la aristocracia a las castas, el sentimiento vital aún dominante, pone al desnudo las leyes de la vida

<sup>22</sup> Gobineau. *Essai sur l'Inégalité des Races humaines*. F. Didot. 3a. Ed. conforme a la 1ª de 1853, T. I, p. 96.

<sup>22</sup> *Bulletin de la Société française de Philosophie*. Abril de 1923. Sesión del 15 de febrero. *La mentalité primitive*, p. 41.

que mantienen la existencia del grupo y que lograrían su euforia y bienestar si, tarde o temprano, la falsa ciencia, la ignorancia y la pereza no les tomaran la delantera a la ingeniosidad, la generosidad y el valor que fundan el mejoramiento en el sacrificio. Parecía bien el verle surgir del mito donde la permeación de las emociones le colocaba ocho años antes de que LévyBruhl le diera confirmación por medio de la hipótesis de una "categoría afectiva de lo sobrenatural" que funda el primado de la vida afectiva.

11. Embarazado sin cesar por las migraciones, las invasiones, las conquistas, los crecimientos, las variaciones estacionales, los cataclismos, etc. no hay pueblo que no satisfaga una necesidad natural de estabilidad al hacer coexistir: mandato y obediencia, patriarcado y matriarcado, paz y guerra, supervivencias y formas embrionarias, grupos en vías de descomposición y masas en vías de organización. Es que el grupo social como realidad está formado por seres semejantes que viven juntos en el mismo tiempo y lugar. La simbiosis, la sinergia, la sinestesia experimentadas como relaciones mágicas<sup>23</sup> les ligan por suscitar la aparición de modos de obrar paralelos, discontinuos y periódicos, sobre los que se funda el primado de la política. La conquista, el prevalecer, hace importantes la isogamia y la hipergamia que completan a la endogamia y a la exogamia. Ella misma, substituye el poder de los más ricos, de los más fuertes y de las mayorías en dondequiera que la jefatura no va unida ni a la belleza del melanesio ni a la ciencia del *angakok* esquimal.

12. Al sentido común de todos los pueblos civilizados, afinado por un uso casi exclusivo, el grupo une no solamente el sentido de la orientación, de la diversión,<sup>24</sup> etc. sino aquello que Comte llama "musclation et électricité".<sup>25</sup> La acción de las fuerzas cósmicas y telúricas de la atmósfera y del subsuelo es bastante manifiesta en las perturbaciones que provoca en el seno del grupo, que se ve constreñido a efectuar concentraciones y bruscas retiradas. Las sinestesias se unen en torno de una emoción que surge ante cada acontecimiento para imponer a todos una impresión vecina de

23 *Philosophie de l'Esprit*, por Hegel; trad. A. Vera T. I. Paris Ed. Germer Bailliere 1867, p. 296.

24 L. Lévy Bruhl, *Fonctions Mentales*. 2ª Ed. pp. 120-122 s. el Dr. Péchuel Loesche.

25 A. Comte S. P. P. T. IV. pp. 235, s. Blainville "appréciation directe des effort musculaires et de la fatigue qu'ils suscitent".

los tropiezos, de la ansiedad y de la angustia cuyo análisis ha sido puesto de moda por los kierkegaardianos y por los psiquiatras. Asimismo, la emoción es reveladora; implica la certidumbre de una potencia invisible, presente y actuante.<sup>26</sup> Nacida de una carencia que se siente como amenaza, impregna a los seres de deseo. Las fluctuaciones de la expansión vital pueden convertirse en temor y euforia, miedo y despreocupación, envidia e indiferencia, resentimiento y liberalidad, curiosidad y fastidio, gloria e interés, insolencia y timidez. Siempre la exuberancia y la atonía estimulan al grupo y lo incitan a simular, invitándolo a casar y a destruir al mismo tiempo (*kai* y *vai*) en seguimiento de la diestra que da y de la siniestra que recoge. Las parejas afectivas hacen que se acreciente en cada uno la intensidad del ser, y suscitan una erradicación de fuerzas vitales correlativas con la analgesia y con la insensibilidad somática; así, lo normal en sociología aparece como patológico en psicología. Esta potencia de proyección, sujeta a las variaciones de intensidad, se convierte en un sentido vital que entra en contacto con el ser del *maná* o fuerza que hace crecer a los niños y se experimenta como un poder magnético para que se ejerza la acción a distancia, acción de un espíritu que obra sobre otro espíritu. Su concurso disciplina a los hombres, a los animales, vegetales y minerales circundantes. A aquéllos que le oponen un obstáculo, los destruye; a los que están dotados de movimiento, los intimida o los apacigua para hacerlos huir o someterlos. Actitudes, gestos, gritos, fórmulas amenazadoras y palabras apaciguadoras refuerzan poco a poco la potencia nativa del hombre hasta que la distinción, hecha por los nativos del delta Purari entre lo animado y lo inanimado (*dokoa* e *imua*) consagra el descubrimiento de la vida y de la muerte.

13. También la variedad infinita de fuerzas y de formas vitales muestran la vida precaria, frágil, constantemente amenazada, poco segura de sí misma; por otra parte, el retorno insistente de las generaciones parecen imponer al grupo y al individuo primitivos. No han agotado la plasticidad atestiguada por sus inventos de los tiempos que carecen de estabilidad cósmica; se buscan sin cesar a sí mismos, y —como han encontrado órganos y organismos para adaptarse a los cuatro elementos— mantienen una independencia relativa entre el órgano y la función. El grupo lo sabe, como sabe también que la fatiga, el hambre y la sed, el deseo de dominar, la pubertad, el parto y la menopausia la vuelven peligrosa, y que se con-

26 L. Levy Bruhl, *L'Expérience mystique*. 1938, p. 96.

vertiría en letal si el grupo no disciplinara y regulara la abundancia y la escasez por medio de la repartición de las fiestas, de la grasa, de la bebida, etc. dadoras del calor, del sueño y de las crisis; todo ello de acuerdo con las estaciones del año. Los tratamientos medicinales, insuficientemente estudiados, se unen no solamente al conocimiento preciso de las savias, de los jugos y de las cocciones de lianas y de plantas, sino que se relacionan con el peligro que representa la vida en común para los sexos, así como con el carácter nocivo de los líquidos orgánicos. Quien practica tales tratamientos puede hacer aumentar el efecto bienhechor de los vientos por medio de la perforación del lóbulo de la oreja, de la nariz o del labio inferior, y facilitar las relaciones sexuales por medio de la circuncisión y de la subincisión, así como reforzar el cerebro o el pie por la imposición de una forma cuya virtud ha sido comprobada en las piedras. La reacción sobre la vida biológica aparecía en tiempos de dispersión, cuando el individuo —abandonado a sí mismo— une a los temores del hambre la aprensión hacia lo extraño, que aparece igualmente en tiempos de reclusión voluntaria; es cuando el australiano llega a darse la muerte, al conferir —por retroversión— una potencia letal al sentido de la vida.

La alternancia de la luz y de la oscuridad no imponen la vigilia y el sueño (en el que la respiración que era indiscernible se hace ruidosa) sin sustraer al grupo de la dispersión mental. “Es una intuición desordenada, en la que los diversos momentos no se producen de una manera distinta y orgánica, sino que van a perderse en lo sublime y en lo gigantesco.”<sup>27</sup> De día los acontecimientos desatendidos, los cambios de forma, de apariencia, de tamaño y de color, turban al grupo con el juego discontinuo de las metamorfosis, y producen fallas en la forma de conocimiento inmediato que le es dable ejercitar por simpatía. Se emociona incesantemente ante grandes trozos o bloques de realidad, en los que “lo que se da realmente es un ritmo y no seres o cosas”<sup>28</sup> El ritmo impone al grupo movimientos pendulares de derecha a izquierda, de adelante hacia atrás y de arriba a abajo; vueltas en redondo que el grupo realiza hasta que las aceleraciones y los retrasos, los apócope y los saltos no compensados le libran de las repeticiones monótonas, le permiten fijar los gestos útiles en forma de reflejos condicionados, en forma de hábitos y de mimetismos de conducta e inteligencia muscular, cuya infalibilidad es común con los animales, hasta los límites de una inteligencia cerebral. La función del esquematismo

27 *Philosophie de l'Esprit*, Hegel. T. I p. 92.

28 Gustave Rodrigues. *L'idée de Relation*, p. 230.



analizada por Kant, Th. Ribot y Bergson se determina en esquemas motores.

15. Las impresiones se suceden para destruirse sin dejar otra cosa que una fatiga nerviosa. El grupo no busca refugio contra esa disolución si no es poniendo en ella: de día, impulsos motrices; al salir del sueño, Puede entonces *μεταρρυθμίσειν* y dejar de identificarse con el mundo exterior. Todos substituyen a la sensación de ser, el poder de perseguir la realización de un deseo; todos se convierten en dueños de sí mismos.

16. Pero sólo una elaboración colectiva libra de la *mens momentanea* descrita por Leibnitz; relega la acción incoherente e insignificante y la acción soñada, relacionada con la vida del durmiente y de los suyos. La reflexión se lleva sobre la imagen. Pero no hay nada que extraer de un reflejo, de una sombra. El doble del ser o de la cosa expresa —por existir en realidad— una fuerza invisible: tiene un sentido. Brillante como es, atrae la mirada y obliga a la atención como el objeto ligado a la flecha que satisface el comercio silencioso a distancia. Se convierte en signo en tanto que está asociado en forma y función por medio de una propiedad común con la cosa. Queda sobreentendido que, como fuerza, entra en la categoría de los seres y de las cosas tocadas por la prohibición del nombre; virtud sin forma visible ni acción tangible: se niega a todo fenómeno, no se desliga de dos seres por lo menos y obtiene un modo de existencia mística que le permite escapar a los bloques de realidad que constituye la materia de la actividad sensorial. Al sentir su impotencia para conocer los seres y las cosas, el espíritu recurre a la astucia en la misma forma en que lo hace la vida: ahí donde no puede vencer el obstáculo, le da la vuelta. Va recto, con la ligereza propia de su cuerpo, del alce y de la pluma; pero no puede expresar este parentesco si no es diciendo “somos impulsos” Si el verbo ser tiene —como lo establecen Tracy y Theodule Ribot— un carácter cualitativo y no existencial,<sup>29</sup> reparte los grupos de seres y de cosas que poseen una cualidad común, de acuerdo con los colores proyectados al través del cuarzo del hombre-médico australiano, por la des-

29 Raymond Lenoir. “Psychologie et Logique” de Destat de Tracy. *Revue Philosophique*. Dic. 1917, pp. 544-546. Ribot. *Evolucion des idées générales* pp. 91-94.

composición del rayo luminoso.<sup>30</sup> La puesta en acción de las propiedades, incita a precisar los modos de acción, cuya diversidad se duplica por intervención suya: ligar y desligar, juntar y separar, persuadir e intimidar, concentrar y dispersar<sup>31</sup> se convierten en las formas elementales de la reflexión. Espinas presentía la importancia de estos "conceptos de acción" Reúnen conceptos orgánicos que usan tanto del cuerpo para la denominación como para la enumeración y los conceptos manuales de Cushing.

17. Así, el tomar conciencia se logra a partir del sueño; se distiende cuando el grupo se esfuerza por retener el pensamiento ancestral en las mallas del mito, en la vida prenatal y en el héroe civilizador que se remontan más allá del tiempo; se contrae en presentimiento y en herida penosa, con las fuerzas físicas, cuando la imaginación previene o impide la acción. Entonces solamente, el sentimiento del "nosotros" hace salir al grupo de su somnolencia y torpedad. Las apariencias toman un sentido nuevo que les hace participar de una vida secreta y mística.

18. Los ritmos inherentes a la inteligencia muscular se rompen. Los seres y las cosas se distinguen y se disocian en parejas afectadas por un tiempo breve y uno largo, hasta conquistar una singularidad. Los monosílabos formados por una consonante y una vocal les transponen. La multiplicidad de dialectos locales temporales y las hablas propias de las sociedades secretas rivalizan con el lenguaje nacido en la cuenca del Pacífico, siguiendo los principios filológicos del Cratilo. La transmisión oral ayudada de un juego de artificios asegura, poco a poco, su extensión en América, en Asia, en Africa y hasta en Grecia. Sin duda no basta aún asegurar un curso lógico al pensamiento. Los esquimales del cobre se sienten incapaces de apoderarse de la réplica de "pensamientos que giran en torno del corazón" como el discurso musical. Pero el lenguaje monosilábico, heredero de las lenguas gesticulares y formales, disipa la resonancia afectiva y la permeación de las emociones, la virtud simbólica y la sensación de la imagen<sup>32</sup> a las que se atienen los dapues kiwai, los egipcios,

30 Gobineau. *Essai* T. I, p. 389, precisa para la India, la repartición en castas de acuerdo con los colores "varna" que se encuentra asimismo en el Perú incásico.

31 L. Lévy Bruhl. *Fonctions Mentales*, p. 154.

32 Winckelmann, *Essai sur l'allegorie*. París, A. VIII. G. Landtmon, *The Kawai Papuans*. p. 148 p. 206. Una madera o flecha quebrada = deseo de venganza; una rama al través de un sendero = petición de paz; una rama sobre otra = acuerdo.

los antiguos mexicanos y los helenos, y<sup>33</sup> y de los que Lèvy Bruhl ha hecho el *principio de participación*, substituyendo a la acepción simbólica indirecta, aquella que Sverid Ranulf saca del pensamiento presocrático<sup>34</sup> como *pluralidad de acepción*.

19. Ahí donde la escisión aistotélica entre la cualidad y el ser no se ofrece, la acción presenta la misma complejidad que el pensamiento. Aquello que hace el grupo: una máscara, un tambor, un matrimonio, etc., y aquello que observa: el sol, la lluvia, un cenote, la fecundidad de animales y vegetales, lo disfruta y lo ejercita plenamente al mismo tiempo. El éxito depende de él. Ejerce sobre el bosque, sobre las piedras, las tierras, las fibras y la piel, su fuerza muscular y sus instrumentos que amplifican los diferentes modos de actuar de que dispone la mano sobre lo que se quiebra, se rompe, se talla, se corta o se diluye. Los útiles que pone en acción no hacen sino prolongar su habilidad manual. Ninguna transformación se realizará sin el descubrimiento y la aplicación de las propiedades físico-químicas inherentes a las fuerzas naturales; pero no tendría efecto dicha aplicación sin el concurso de fuerzas invisibles que se manifiestan por los presagios y por los signos. El hombre, dotado de un poder sobrenatural, afiliado a una sociedad secreta que estudia aparte los combates, las virtudes, las plantas y los astros, atrae estas fuerzas por medio de los perfumes y de los cantos. Gana un espíritu por medio de sus fórmulas y al grupo le interesa por su visión anticipada de una empresa determinada emplazada en el seno de la vida universal.<sup>35</sup> Maniobreros y poetas colaboran en la creación que el grupo se incorpora, confiriéndole una función, un nombre y una persona. Hasta la civilización helénica hace que se completen la *τέχνη* y la *τύχη* en la institución de los "tecnitas",<sup>36</sup>

Este lenguaje por medio de maderas continúa en uso por medio de flechas orientadas en diferentes sentidos para la constitución de la escritura que debe tener por complemento el lenguaje de las piedras.

33 H. Diels. *Die Fragmente der Vorsokratiker*. 4a. Ed. Berlín, 1922. 18 A. 19, 108, 22). *ἀνιγματωδῶς εἰωθότων τῶν παλαιῶν τὰς ἐαντῶν ἀποφαίνεσθαι γνώμας*.

34 Svend Ranulf. *Der eleatische Satz vom Widerspruch*. Kvenhaven, 1924.

35 De acuerdo con Lèvy Bruhl, en *Le Surnaturel et la Nature dans la Pensée Primitive*, 1931, p. 487, si se trata de obtener un efecto contrario, bastará con invertir la acción para anular el primitivo.

36 Henri Jean Maire. *Dionysos*, 1951, pp. 425-429; en Atenas. Corinto y Asia Menor de 330 años A. C. al siglo II D. C.

embajadores del drama sagrado por revelar el secreto del acto que, al mismo tiempo, da la vida y la muerte.

20. El grupo se apodera más rápidamente de un dominio vital que de los grupos circundantes. De su terquedad periódica para destruirlos o someterlos, nacen las guerras de sangre, de propiedad o de conquista, o bien la distribución de la propiedad, la paz, la alianza y el comercio. El vencido hace de la compensación en dones vitales la condición preliminar a un cese de hostilidades y al retorno del equilibrio social. Después, prueba la virtud mágica de las palabras sobre los valores colectivos. Apoyado en el tono, la prestancia y la autoridad, la fórmula se matiza: ya apacigua y gana a los espíritus por su sola virtud o ya intimida y constriñe al hacerse expresiva de una decisión grupal dotada de potencia coercitiva, ya se diluye en palabras interminables que alumbra las empolladuras, decide expediciones marítimas, determina cuáles presentes se pueden rehusar sin causar ofensa o provocar hostilidades, y encanta y enloquece como los venenos.<sup>37</sup> Los productos del suelo y las creaciones humanas pierden, poco a poco, el lazo mágico que los relaciona con aquello y toman un valor propio de acuerdo con el grado de vitalidad que conceden. Cualquiera que sea el origen que se ofrezca de la moneda, debe tenerse en cuenta que la estimación se hacía por referencia a la existencia humana, hasta que la fascinación de los metales, nacida en las sociedades prehoméricas, creó el valor hierro, el valor plata y el valor oro. Las cesiones se desligaron del *cambio de servicios* en que consistían las prestaciones totales, para constituir prestaciones parciales temporales y agonísticas en el *potlach* y en el *walaku*<sup>38</sup> del Pacífico, en la *kula* donde la expedición hecha para extraer las piedras lleva la circulación periódica en sentido contrario de los brazaletes y collares cargados de potencia y ciencia, retenidos por aquellos que Malinowski llama los Argonautas del Pacífico como rasgos característicos. Hasta que estos hallazgos se resuelven en transacciones y en *ginwali*, se someten a una reglamentación que se hace cada vez más precisa; por lo tanto, no cabría esperar la armonía subsiguiente al juego africano en el que cada niño toma de la ronda aquello que desea, y perpetúa la cesión por la fuerza.

37 Franz Boas, *Kwakiutl Tales*. II, 1910, p. 103.

38 El *walaku* ha de relacionarse con la ceremonia védica de *ruwala* que atestigua a la vez que el comercio de la piedra facilita el acuerdo entre los espíritus y que presupone la existencia de los constructores; esto sería, por tanto, una supervivencia.

21. Por tanto, el enfrentamiento de clanes y patrias concurre al desarrollo de la vida mental. El grupo constata que su derecha es la izquierda del grupo enfrentado. No aprende únicamente que el desarrollo de los sentidos es la condición de cualquier acción a distancia; sino que se libera de las situaciones y se hace capaz de retroceder. Platón, teórico de la *ἀναστροφὴ* pone el origen en el reflejo; cesa de atribuir un valor absoluto a las cosas, y su relativismo se extiende a los seres mismos.<sup>39</sup> Las cualidades comunes dejan de confiarse al símbolo, indirecto y enigmático. Los residuos obtenidos por la yuxtaposición de imágenes inconmensurables, las formas inventadas por el hombre, los organismos vivos, las gentes pintadas o esculpidas que prolongan la ciencia del angekok al multiplicar la función, como los monosílabos melanesios, han seguido el curso de progresiones y regresiones que carecen de historia. Hasta que la consistencia del verbo permite la constitución del concepto<sup>40</sup> a partir del análisis de los sentimientos morales<sup>41</sup> entre los socráticos, la teoría de las ideas que Bergson asimila a una teoría de las formas en un pueblo geómetra y artista, la lógica de la demostración que “aparenta un inmenso subterfugio”<sup>42</sup> para enmascarar y hacer u olvidar la lógica de la invención, la determinación aristotélica de las extensiones y las duraciones para que la simultaneidad debida a la intersección del tiempo y del espacio se vea desnudada de sentido. Sin embargo, la institución de la escritura influye en la autonomía del pensamiento que funde los tiempos y prolonga el sueño que los confunde. El espíritu se substrahe a la inmutabilidad del suelo y de la piedra guardianes fieles de las vibraciones vitales, tanto como a los juegos incesantes de luz que proyectan formas efímeras e inconsistentes. Asimismo, la imaginación y la memoria, consideradas como dependientes únicamente de los tejidos, los órganos y los organismos no reclaman del individuo sino esquemas motores, por ser de origen telúrico

39 Granet. La droite et la gauche en Chine. *Bulletin de l'Institut français de Sociologie*. París, Sesión del 9 de junio de 1923, 3a. etapa, año tercero.

40 Comte. S. P. P. I, p. 716 sostiene la anterioridad de la expresión frente a la concepción.

41 Será necesario esperar a Nietzsche, admirador del positivismo, y la tesis de L. Lévy Bruhl para que se esquematice por parte de ambos y de un modo completo, la génesis de los sentimientos morales.

42 Bergson.

y luminoso y de elaboración social. Entonces, la cualidad separada del simbolismo se hace expresión directa, explícita que asimila el nombre al número y hace perseguir a los sofistas y a sus congéneres el problema del verbo, mucho antes de que la teoría del nombre se constituya de una vez por todas por parte de los pitagóricos.

22. Tras eso, la sociología multiplica incógnitas e hipótesis, según que los grupos se hacen más densos y las sociedades más amplias y a medida que las funciones sociales se hacen continuas y meditadas. En un momento del tiempo y en varios lugares del mundo, la razón y la experiencia positiva de las fuerzas físicas lleva sobre la intuición la experiencia mística de potencias invisibles pero siempre actuantes. Los relatos que se ocupan de la horda presocial hacen ver civilizaciones en formación que incitan secretamente al sociólogo<sup>43</sup> para tentarlas de cerca.

Con los románticos alemanes, se coloca en la imagen el origen del poder para abandonársele, con la Europa contemporánea al maquinismo que impone este *espíritu de mecánica* unido por Fontenelle al espíritu de geometría y al espíritu de finura. Todas las preguntas y las hipótesis se sostienen en su lucha por el ideal de una sociedad armoniosa al que se han aproximado algunas veces por haber confiado en el *angakok*,<sup>44</sup> en el sabio helénico, en el escritor o en el artista que Saint Simon en 1802 y en sus *Lettres d'un Habitant de Genève* colocó por encima de las luchas políticas que dividen y enervan las fuerzas vitales y espirituales con el espejismo alternante de las tiranías y de las demagogias. Y siempre, cualquiera que sea su grado de vitalidad, su capacidad de adaptación y su resistencia, se han continuado y han sobrevivido en la lucha por la vida como algunas sociedades animales similares por haber preferido el odio, la crueldad, la mentira, a la verdad, a la justicia y a la amistad.

43 Comte, S. P. P. T. IV p. 35.

44 Reports of the Canadian Expedition. Rasmussen. Intellectual Culture of the Iglulik Eskimo. Vol. VII. N° 1; Intellectual Culture of the Cooper Eskimo. Vol. IX "es, gracias al nombre, por lo que tenemos el soplo, y por lo que podemos tenernos sobre nuestras piernas"

#### B I B L I O G R A F I A

*Mercure de France,*

Junio de 1918. Emile Durkheim et la Conscience moderne.

*Revue de Métaphysique et de Morale.*

- Abril de 1922 La Mentalité Primitive.
- Abril de 1922 Anthropologie et Sociologie.
- Abril de 1938 Bergsonisme et Sociologie, (II)

*Journal de Psychologie,*

- Abril de 1923 Renan et l'Etude de l'Humanité.
- Marzo de 1934 Le Sens de la Vie de les Soc. primitives.

*Revue de Synthèse Historique,*

- Diciembre, 1923 Philosophie Comparée et Humanisme.
- Diciembre, 1924 Les Sociétés Humaines.
- Diciembre, 1925 Les Sciences sociales dans l'Encyclopedie.
- Diciembre, 1931 Sociologues et Sociétés.
- Febrero, 1933 Bergsonisme et Sociologie. (I)
- Diciembre, 1927 L'Ame Primitive.
- Junio de 1931 La Numeration des Sociétés Primitives.

*Revue Philosophique, Anthropologie,*

- Marzo de 1924 Sur l'Institution du Potlatch.
- Diciembre, 1924 Les Expeditions maritimes en Mélanésie.
- Diciembre, 1925 Les Sociétés Secrètes dans le Bassin du Pacifique.
- 1930 (marzo de 1931) La danse comme institution sociale.
- Marzo de 1933 La musique comme institution sociale.

*Journal des Americanistes,*

- Enero de 1925 Les Fetes de Boisson.

*Revue Sociologic de l'Institut Solway.*

- enero de 1925 Conditions de le fabrication en Mélanésie.
- mayo de 1925 Le soulava et la Science des nombres.
- marzo de 1927 Le soulava et le quipo.
- enero de 1929 L'escriture et la Science des nombres.
- marzo de 1932 Le Canoë.

*Revue de Théologie et de Philosophie,*

- Lausanne, 1928 La Sociologie moderne.

*XXV<sup>e</sup> Congress des Americanistes.*

- Fete de Boisson et Potlacht. 1932.

*I Congres des Sciences Anthropologiques et Sociales, Londres,*

- Julio de 1936 La Nage.

*American Journal of Sociology,*

- Enero de 1939 L'Expérience mystique de L. Lèvy Bruhl.

*Congrès des Americanistes de Göteborg.*

- Fêtes de Boisson.

*Université de la Plata.*

Manuscrit de la Poésie comme institution sociale (sans nouvelles).

de les Preuves et les jeux. (1939)

Manuscrit de Littré et les collaborateurs de la Revue Positiviste disparu. (1949-50)

*Revue de Synthèse,*

Julio de 1950 *Marcel Mauss, son cours et son oeuvre.*

dic. de 1950

*B. B. A. A.*

1947 C. G. Seligman.

1950 Marcel Mauss.